

Corresponsabilidad Católica

November 2023 • e-Bulletin

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Dios amable y amoroso

A medida que el otoño continúa con su transformación;
y los días se acortan
y la tierra se enfría ;
y mientras nos unimos a familiares
y amigos
en alegría y celebración
del día de acción de gracias
nos detenemos para darte las gracias
y alabarte
por las grandes bendiciones
que nos has otorgado:
por la vida y la salud
seguridad y confort,
comida y sustento.
A través de tu Espíritu, abre
nuestros corazones
para que podamos ser
mejores corresponsables
de todas tus bendiciones.
Muéstranos cómo ser una bendición
para los pobres, enfermos, solitarios y
todos los que sufren.
Ayúdanos a nutrir el don de la fe,
revelado a nosotros por tu hijo,
Jesucristo,
nuestro mayor regalo
quien reina contigo y el Espíritu Santo,
un Dios por los siglos de los siglos.

Amén.



Transforma Noviembre en un Mes de Acción de Gracias

Muy pronto, los estadounidenses celebrarán las vacaciones de Acción de Gracias. Incluso durante estos tiempos inciertos, tendremos la urgencia de reunirnos para comidas suntuosas destacadas por el pastel de pavo y calabaza, viajar hacia y desde el hogar ancestral, disfrutar de la familia, deleitarnos con las sobras y tal vez incluso ver fútbol.

Para muchos de nosotros, el Día de Acción de Gracias está tan lleno de actividad que existe una tendencia a olvidar lo que está en el corazón del Día de Acción de Gracias, ofreciendo nuestro agradecimiento a Dios por los muchos dones que se nos han otorgado. Aunque a veces el motivo de la festividad se olvida en nuestra cultura secular actual, los buenos corresponsables de su vida y su fe reconocen que la Acción de Gracias debe dirigirse principalmente en la dirección de Dios.



Participe de un día y camine o camine por un sendero del bosque. Exprese su gratitud por la belleza de la creación otoñal de Dios.

Debido a que el "ajetreo" del Día de Acción de Gracias puede distraernos fácilmente de reducir la velocidad a un ritmo más adecuado para expresar adecuadamente nuestra gratitud a Dios, tal vez este noviembre podríamos permitir que el Día de Acción de Gracias impregne nuestras vidas durante más de un día. ¿Qué tal todo el mes? Exprimir gratitud es la esencia de una buena corresponsabilidad. Por lo tanto, dediquemos un poco de tiempo cada día de noviembre para dar gracias por nuestras bendiciones.

Comience con el domingo 1 de noviembre y el lunes 2 de noviembre, Día de Todos los Santos y Día de los Difuntos. Dedique unos minutos cada uno de

Continuación de la página anterior



esos días a agradecer a Dios por todas las personas en su vida que le han precedido. Luego, cada día a partir de entonces, reserve unos minutos para recordar todo lo que Dios le ha dado y diga “Gracias”.

Participe de un día y camine o camine por un sendero del bosque. Exprese su gratitud por la belleza de la creación otoñal de Dios.

Tómese un minuto cada día para agradecer a las personas de tu vida que te importan. Diles que estás agradecido por ellos. Envíe una nota a alguien, haga una llamada telefónica breve o tal vez sea necesario un chat de video. Decirle a la gente que estás agradecido por ellos enriquecerá tu vida y la de ellos.

Asegúrese de asistir al menos a una misa fuera de las misas regulares de fin de semana. Ir a misa en la mañana de Acción de Gracias es una excelente manera de mejorar esa festividad. Como comunidad de fe, sabemos que dar gloria a Dios de esta manera es un aspecto importante de nuestra vida comunitaria de fe.

Transforma el mes de noviembre en un mes de Acción de Gracias. Si lo hace, encontrará que la celebración del Día de Acción de Gracias es una experiencia más rica y completa de lo que podría haber imaginado. De hecho, es posible que descubra que su felicidad general con la vida mejora. Que este mes de Acción de Gracias sea un momento en el que no solo digamos “Gracias” a Dios, a la familia y al prójimo, sino un momento en el que nuestro corazón nos acerque mucho más al Señor.

La gran prohibición de fumar en Estados Unidos: el desafío de un corresponsal



La carismática líder del Movimiento de Trabajadores Católicos, Dorothy Day, poseía una grave adicción a los cigarrillos. Cuando dejó de fumar cada año durante la Cuaresma, era tan difícil tratar con ella que el personal del Trabajador Católico oró para que fracasara.

Fumar es una adicción difícil. Y todos sabemos que pocos fumadores están contentos con este hábito, que es la principal causa evitable de enfermedades y muertes prematuras en los EE.UU. Hoy en día, la mayoría de las personas fuman en privado, avergonzadas de sus antojos pero sintiéndose impotentes. Como corresponsales cristianos, sabemos que debemos ser buenos administradores de nuestra salud, pero fumar presenta un gran desafío. El American Smokeout anual es el jueves 16 de noviembre. Ofrece esperanza y comunidad para inspirar a dejar de fumar. Es una oportunidad para unirse a hasta un tercio de los 42 millones de fumadores en los EE.UU. que se toman este día libre para dejar de fumar, ya que centra la atención en los peligros del tabaquismo, incluidas las enfermedades cardiovasculares y el cáncer.

Smokeout también nos ayuda a reconocer los males sociales del tabaquismo: no importa cuán privado sea el hábito de fumar, no se puede ocultar el olor y es una molestia, si no un peligro, para las personas con alergia al humo o asma, y un peligro para los demás por segunda vez. Incluso el humo de tercera mano. Eso sin mencionar el dinero que se esfuma—literalmente— todos los días.

Todo fumador sabe que hay cien buenas razones para dejar de fumar y ninguna buena razón para fumar. La Sociedad Estadounidense del Cáncer quiere ayudar. Su sitio web proporciona información y estrategias para dejar de fumar y muestra a amigos y familiares no fumadores cómo brindar apoyo.

En un momento dado, el director espiritual de Dorothy Day le dijo que no debía dejar de fumar más, sino que debía orar: “Querido Dios, ayúdame a dejar de fumar”. Adoptó esta oración no sólo durante la Cuaresma, sino todos los días del resto del año. Finalmente, un día, las ganas de fumar desaparecieron por completo. Ella nunca volvió a fumar. Recuerde comunicarse con sus amigos y seres queridos adictos al tabaco el 16 de noviembre.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD Noviembre



San Alberto Magno

San Alberto Magno, sacerdote Dominicano Alemán que vivió en el siglo XIII, fue considerado uno de los hombres más extraordinarios de su época, al lado de Peter Lombard, Roger Bacon y Santo Tomás de Aquino. Su corresponsabilidad por la vida intelectual, por sus estudiantes y por nuestra vida de fe es muy profunda.

Durante un tiempo, Alberto fue teólogo personal del Papa, y en el año de 1260 fue nombrado obispo de Regensburg, Alemania, en contra de su voluntad. Él estuvo solamente por tres años, después de los cuales regresó a Colonia para enfocar nuevamente su tiempo y energía a la enseñanza y la escritura. Él aumentó su reputación por su humildad, al rehusarse a montar

Durante un tiempo, Alberto fue teólogo personal del Papa, y en el año de 1260 fue nombrado obispo de Regensburg, Alemania, en contra de su voluntad. Él estuvo solamente por tres años, después de los cuales regresó a Colonia para enfocar nuevamente su tiempo y energía a la enseñanza y la escritura.

Nació en el año 1200, cerca de Ulm. Alberto fue el hijo mayor de una rica familia alemana. Fue educado en las artes liberales de la Universidad de Padua, Italia, y en contra de los deseos de su familia se unió a la orden Dominica el año de 1223.

Obtuvo su doctorado de la Universidad de Paris y enseñó teología exitosamente en varias universidades de la Alemania medieval, incluyendo Colonia.

caballos. El recorría caminando de un extremo a otro su enorme diócesis, guardando las reglas de la orden Dominica.

La influencia de Alberto en los eruditos es fundamental. Su fama se debe, en parte a ser predecesor, guía espiritual y maestro de Santo Tomás de Aquino. Pero también a que él produjo una enciclopedia que contiene tratados de casi todas las ramas del conocimiento conocidas en ese tiempo. Su trabajo llena 38 volúmenes

y cubre temas desde el rango de la astronomía y la química a la geografía y la filosofía. Su conocimiento de la ciencia fue muy considerable, y notablemente preciso para la época. Él mostró también una proximidad con la naturaleza y un conocimiento de la teología que sorprendió a sus contemporáneos, quienes le llamaron "Magno" "(el Grande)" en reconocimiento a su genio. Alberto inspiró también la mística escuela de teología entre sus compañeros Dominicos como Meister Eckhart.

Alberto participó en el Segundo Concilio de Lyon, Francia, en 1274, el décimo cuarto de los 21 grandes concilios de la Iglesia Católica, (el Vaticano II fue el vigésimo primer concilio). En su camino al concilio fue consternado por la noticia de la



muerte de Tomás de Aquino a la edad de 49 años, él defendió públicamente a su estudiante de los ataques sobre el Catolicismo de sus escritos.

Después de sufrir la enfermedad ahora conocida como Alzheimer, Alberto murió en Colonia el 15 de noviembre de 1280. Fue declarado Doctor de la Iglesia en 1931, uno de los 33 individuos a quienes se ha conferido este honor. Su tumba está en la cripta de la iglesia Dominica en Colonia, y sus reliquias están en la Catedral de Colonia. Su fiesta se celebra el día 15 de noviembre.

Salmos de Alabanza y Acción de Gracias



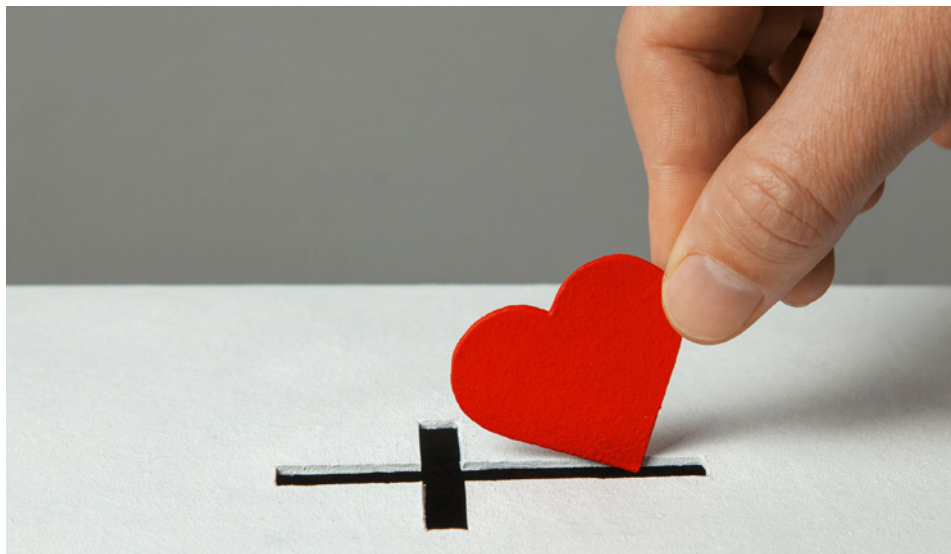
La celebración del día de Acción de Gracias es un tiempo excelente para redescubrir los salmos de alabanza y acción de gracias. Cuando usted encuentre un momento de quietud, siéntese, relájese y tome su biblia. Piense en los momentos en los que la admiración y la gratitud le invadieron. Tal vez fue un amanecer, o la imagen de niños jugando en un parque, un himno inspirador en la Misa, una reunión familiar, o un paseo en el bosque. Recuerde cómo apreció usted ese momento especial. Entonces, abra su biblia en uno de los salmos de acción de gracias y recítelo para usted mismo, como el Salmo 118 por ejemplo:

¡Dad gracias a Yahveh, porque es bueno; porque es eterno su amor!

Escuche las palabras. Cierre sus ojos. Deje que el salmo le hable.

Otros salmos de alabanza y acción de gracias que puede considerar incluir en su lectura son los salmos, 92, 95, 98, 100, 103, 104, 105, 107, 111, 117, 145 y 147.

Cualquiera que sea el salmo que usted elija para ese momento de serenidad, agradezca a Dios por ese tiempo especial de reverente admiración, así como también las cosas buenas en su vida, y alabe a Dios por la magnificencia de sus obras.



Noviembre: un mes para reflexionar sobre la gratitud y el dar

Hacia el final de cada año, es fácil para nosotros distraernos con el ajetreo y la planificación para las próximas vacaciones, comenzando con el Día de Acción de Gracias. Como corresponsables cristianos, un aspecto importante de nuestra fe es vivir cada día en gratitud y discernir y reflexionar en oración, sobre lo que le estamos devolviendo a Dios a través de nuestra parroquia, diócesis y otras instituciones caritativas en el próximo año. Ahora es un buen momento para reflexionar sobre qué prioridad le daremos a Dios en nuestros gastos.

Dar generosamente a su parroquia, diócesis e instituciones de la Iglesia universal es la segunda naturaleza de los buenos corresponsables.

Los corresponsables cristianos reconocen con gratitud que incluso nuestros recursos financieros, nuestro material la riqueza en última instancia proviene de Dios. Ejercer una buena administración del dinero que uno gana, administra, gasta y ofrece a Dios es una medida tangible de su gratitud a Dios y a su salud espiritual.

Dar generosamente a su parroquia, diócesis e instituciones de la Iglesia universal es la segunda naturaleza de los buenos corresponsables. Reflexionan en oración sobre su capacidad de dar y devolver los “primeros frutos” de sus recursos financieros de regreso a Dios (Levítico 23:10). El deseo del buen corresponsal es poner a Dios en primer lugar entre sus prioridades de gasto. Toman en serio la pregunta del salmista: “¿Qué daré a cambio al Señor por todo el bien que me ha hecho?” (Salmo 116:12).

La mejor manera de responder a la amorosa generosidad de Dios es reflejando esa generosidad día a día. Lo que Dios hace en la vida humana de Jesús es una versión mucho magnificada de lo que sucede cuando tomamos tiempo para orar, ofrecer nuestro tiempo y talentos a nuestra familia parroquial o cuando los presupuestos y gastos familiares se vuelven a priorizar los hábitos para conformarse más devotamente al Evangelio. La cuestión de corresponsabilidad no es: “¿Debería hacer estas cosas?” sino más bien, “¿Cuánto debo hacer?” Tómese el tiempo durante este mes de noviembre para reflexionar en oración sobre la generosidad de Dios hacia usted, sobre la calidad de su propia vida de gratitud y lo que está haciendo y puede hacer para promover el reino de Dios por su propia cuenta dando patrones en el próximo año.



Ejercer una buena corresponsabilidad en el supermercado

¿Cuál es su experiencia de un viaje a la tienda de comestibles? ¿Es la tienda de comestibles un lugar donde simplemente corre para tomar lo que necesita, o es un lugar donde hace una pausa y se toma el tiempo para ejercitar una buena corresponsabilidad? Todos hemos estado allí. Un largo día de trabajo, tráfico en hora pico y luego el pensamiento: “¿Qué voy a preparar para la cena de la familia?” Nos desviamos al supermercado, hacemos una carrera loca, tomamos lo que parece fácil y abundante. Luego salimos corriendo, preocupados por lo que está sucediendo en otras partes de nuestras vidas.

Sin embargo, la experiencia de comprar en la tienda de comestibles puede ser una en la que los buenos corresponsables conozcan las recompensas de ejercitar su corresponsabilidad de los numerosos dones de Dios. Piense en una resolución de corresponsabilidad para el mes de noviembre, con su énfasis en la comida y la gratitud. Resuelva ir a la tienda de comestibles con el corazón de un corresponsable agradecido.

- Visite el supermercado cuando no tenga prisa.
- Eleve una oración de gratitud antes de ir al supermercado, gratitud de que puede satisfacer las necesidades de sus seres queridos de esta manera. Quienes trabajan con poblaciones de refugiados nos dicen que lo que más sorprende a los recién llegados es la opulencia y abundancia de un supermercado del Primer Mundo. Ore por aquellos que no tienen las opciones que usted tiene hoy.
- Tenga en cuenta a sus compañeros compradores, a la persona mayor que ocupa lentamente el centro del pasillo o a la madre que lucha por controlar a sus hijos rebeldes. Diga una oración por las personas que encuentre. Tenga paciencia y sonría generosamente.
- Observe los colores vibrantes en el departamento de productos frescos y piense en aquellos trabajadores cercanos y lejanos que han trabajado en los campos y en los almacenes, todo con la intención de mantener a sus propias familias. Diga una oración por ellos para que puedan recibir salarios que sean justos, y que no trabajen en condiciones que usted no toleraría para un ser querido que trabaja en circunstancias similares.
- Cada semana, planee hacer un sacrificio con el presupuesto de los alimentos de su familia y compre algo para la campaña de alimentos de su parroquia o una despensa local. Tal vez signifique que compre una versión menos costosa de su bebida favorita, o que no lleve el mejor helado, o que planee una comida vegetariana, de bajo costo. Use los ahorros para compartir con quienes sufren de hambre.
- Esté presente ante el cajero que llama a su pedido. Piense en la dificultad de un trabajo que pasa de pie todo el día, saludando tanto a los clientes alegres como a los malhumorados. Agradézcale con una sonrisa.
- Mantenga una lista de compras continua durante la semana. Planifique sus comidas, planifique su excursión. Los expertos nos dicen que un viaje a la semana a la tienda de comestibles no sólo es económico, sino que significa un uso del tiempo más eficiente.
- Recite una oración de acción de gracias desde el corazón antes de la cena. Sea agradecido con el Dios que le ha dado tanto para satisfacer sus necesidades y compartir.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Trigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 4/5 de Noviembre de 2023

En el Evangelio de hoy Jesús hace un juicio sobre los escribas y fariseos por la manera hipócrita en la que viven su fe. Las críticas que les impone se refieren a las formas en las que la justicia se convierte en fariseísmo y cómo las creencias religiosas pueden convertirse en algo que se trataba más sobre elevarse a sí mismos que sobre lo que podían hacer por Dios o por su prójimo. Los buenos corresponsables saben que el discipulado significa encontrar formas para servir, y busca formas para ser un servidor –para vivir como un servidor de Cristo. Cuando la fe es vivida auténticamente en comunidad, cada uno es ganador, y Dios es glorificado. Reflexione esta semana acerca de cómo vive usted su fe.

Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 11/12 de Noviembre de 2023

Jesús compara el reino del cielo con diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco eran prudentes. Las necias no se prepararon para la espera, no se provieron de aceite extra. Las prudentes en cambio tomaron aceite extra, en caso de que la espera fuera más larga de lo esperado. Y la espera fue larga. Algunas de ellas, que se suponía que estuvieran esperando, no estaban preparadas para la espera, con desastrosas consecuencias. La advertencia es estar preparados para la espera. Nosotros esperamos el regreso del Señor. ¿Resistirán la espera nuestras “llamas”? ¿Resistirá nuestra pasión por el Señor? O, ¿se consumirá nuestra pasión por el Señor? Los buenos corresponsables saben que Jesús, el novio, llegará. Lo que ellos no saben es cuando ocurrirá el regreso. Ellos están entre las doncellas. Su fe debe ser suficientemente fuerte para resistir la espera. La pregunta de corresponsabilidad es: ¿qué estamos haciendo para mantener nuestras llamas encendidas? ¿Somos prudentes o necios?

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 18/19 de Noviembre de 2023

En el Evangelio de hoy, Jesús presenta la parábola de los talentos; utilizando el ejemplo de las monedas en lugar de las habilidades o destrezas. Es una narración sobre inversiones, riesgos y rendimientos. Los corresponsables entienden que Dios les ha dado una abundancia de dones espirituales. Ellos saben que Dios no quiere que simplemente reciban esas bendiciones y las entierren en el temor; sino que las multipliquen; para usar esos dones para servirle a Él y a otros; para expandir la Buena Nueva de Cristo; para ir y hacer a otros, discípulos. Los buenos corresponsables invierten lo que Dios les ha dado en el servicio de otros y están preparados para rendir cuentas cuando el Señor regrese. Esta semana reflexione sobre cómo está usted devolviendo sus propios dones dados por Dios, con aumento.

Fiesta de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo Fin de Semana del 25/26 de Noviembre de 2023

En el Evangelio de hoy, San Mateo nos ofrece una persuasiva visión del final de los tiempos, cuando la gente de todas las naciones es llevada ante el Señor para rendir cuentas de su vida y de sus acciones. Interessantemente, las ovejas que son encontradas justas, son recompensadas por haber actuado con amor y compasión sin haber reconocido el rostro de Cristo en otros. Los buenos corresponsables reconocen a aquellos en necesidad de su cuidado como dones de Dios. Ellos saben que son instrumentos de la presencia activa y amorosa de Cristo en el mundo. ¿Cómo trataremos a otros esta semana? Por ejemplo: ¿a los miembros de nuestra familia, a nuestros vecinos, clientes y extraños? ¿Qué cuentas rendiremos al Señor de su cuidado?